BOLETÍN de enero de 2018.

"La devoción" al P. Fundador.

La devoción es la fidelidad al espíritu de la Congregación.

En las primeras reglas de los HH. encontramos un número que define el espíritu de la Congregación así: "El espíritu de la Congregación es un espíritu de Fe, de Caridad, de Abnegación y de Humildad." Naturalmente estas palabras están inspiradas en el Evangelio y esta definición atañe a todos los cristianos, sin distinción de estado. Pero, para nosotros, los Menesianos, dentro de esta pertenencia eclesial, toma un nuevo sabor de familia y recibe una luz nueva por la manera como se encarna en nuestra historia.

Antes que nada, este espíritu, lo vivieron nuestros Fundadores, el P. Deshayes y el P. de la Mennais, desde los orígenes. Fueron unos sacerdote santos, llenos de Fe y de Celo apostólico. Lanzaron esta obra de Dios con audacia y humildad. Ha sufrido las pruebas, las debilidades y los fracasos humanos, sencillamente porque vivían de Fe y de Caridad teologales. Las características de los dos Fundadores y de su obra, revestían una cierta "oscuridad": la atención a los pequeños y a los pobres, el hecho de ir allí donde nadie quería ir, las actividades apostólicas sencillas y repetitivas, los propios religiosos sin apenas relevancia ('pequeños' Hermanos, 'sin estudios', ...) El hecho de no ser sacerdotes facilitó una mayor libertad para evangelizar y les mantuvo apartados de los cargos

eclesiásticos. Pero, justo en esta situación, pudieron y siguen pudiendo desarrollar esta obra preciosa de evangelización cristiana y humana integral.

Este espíritu fue asumido por los primeros Hermanos y por todos los que luego les siguieron. En la Congregación, tras las huellas del P. Deshayes, al principio y más tarde tras Juan Mª de la Mennais y con su impulso, varios Hermanos llegaron a adquirir una notable estatura espiritual y apostólica. Los primeros discípulos eran verdaderamente "maestros sólidamente piadosos", llenos de celo y de fe, que afrontaban situaciones difíciles, poco apoyados por gestos de aprobación y de reconocimiento, despuestos a sacrificarse, únicamente estimulados por el amor a Cristo y a los niños a los que evangelizar.

Estos últimos días de diciembre (el 27 y el 28), en la Provincia Saint-Jean-Baptiste ha tenido lugar una sesión sobre el tema: "Los HH. Menesianos me han marcado". De ahí ha surgido un abanico de personas santas, en contextos muy diferentes: promotores de grandes obras o simples maestros oscuros, hábiles organizadores o docentes confinados en sus clases, héroes misioneros o trabajadores al servicio de sus hermanos. Todos, todos han compartido el mismo espíritu, que les ha hecho resplandecer con la luz del Evangelio y hacer un inmenso bien en el campo de la educación.

Su "espíritu" ha sido el mismo de sus Fundadores: "espíritu de Fe, de Caridad, de Abnegación y de Humildad".

fratel Dino De Carolis